

La 'inteligencia' que el edificio necesita

A todos nos gusta la idea del edificio inteligente, pero se ha impuesto la noción de que hay que dejar que sea el mercado quien decida la aportación o no de dispositivos que puedan dotar de inteligencia a los inmuebles. Esta perspectiva pasa por alto el hecho de que esa inteligencia que tanto nos gusta tiene que soportarla una red física o física-lógica, que es difícil de implantar 'a posteriori' si no se contempla previamente en la fase de construcción.

Se habla del Smart Building, es cierto, pero con una visión fundamentalmente relacionada con la eficiencia energética. Nadie apuesta por una plataforma tecnológica que contemple todos sus servicios y tenga en consideración a sus vecinos. Este olvido se detecta en la legislación. Incluso el intento de regulación del hogar digital (Smart Home), con el anexo VI de la ICT, considera el edificio como un simple conjunto de viviendas, sin reconocerlo como una entidad con necesidades propias.

Ante esta realidad, la pregunta que debemos hacernos es: ¿por qué no dotar también al edificio de una infraestructura inteligente de tipo 'paquete básico'? Para que la Administración tome esto en consideración, necesitamos establecer una relación coste-beneficio. ¿Qué aportaría a la Administración en términos de prestación de servicios a los ciudadanos, también a ellos en calidad de vida, y lo mismo al entramado empresarial en cuanto a creación de valor? Tenemos que ser capaces de definirlo.

Todos los gobiernos europeos han llegado a la conclusión de que es preciso acercar a los



ciudadanos los beneficios que las TIC pueden facilitar. La pega es que se tiende a pensar sólo en dispositivos de uso personal. Y, sin embargo, con la tecnología actual, es preciso pensar también en las necesidades 'de las cosas', en tanto que éstas, si se las dota de terminales y sensorización propia, pueden tener capacidad para informar y para satisfacer servicios de forma automática.

Se olvida que vivimos en viviendas y edificios, y que estos necesitan de plataformas integradas de comunicación y sensores que tengan la capacidad de resolver problemas u ofrecer servicios a las comunidades, problemas y necesidades de servicios (alarmas, seguridad física, seguridad ambiental y un largo etcétera) que nacen del hecho de compartir espacios.

Dando un paso más, es posible pensar que el desarrollo del edificio inteligente nos llevaría al hogar digital, que conllevaría beneficios que están en la idea de base del IoT (Internet of Things o Internet de las Cosas) o del FIware (plataforma impulsada por la UE para el desarrollo y despliegue global de aplicaciones de Internet del futuro). ¿Por qué no implantar en el edificio como tal la idea de conexión e inteligencia distribuida para todas las cosas y personas?



Entre los servicios que la Administración debe prestar a la ciudadanía hay tres cuyo coste hoy en día no podría ser asumido sin las TIC: el control de consumo de energía, facilitar la vida de los dependientes (mayores, niños y enfermos) y disponer de alarmas críticas (y no tan críticas) de los medios compartidos en las comunidades de vecinos (ámbito de la seguridad-confianza). La Administración necesita reducir sus gastos sin dejar de satisfacer las necesidades de la gente y una salida para ello es repartir la responsabilidad entre los ciudadanos. Esto puede lograrse con la tecnología pero sólo si somos capaces de ir más allá de los dispositivos de uso personal. Debemos darnos cuenta de que la inteligencia del edificio resuelve o, al menos, mitiga las preocupaciones de la Administración en lo relativo a las comunidades de vecinos. Solo hace falta definir dispositivos con capacidad para integrar aplicaciones de desarrollo universal de los proveedores de servicios

Esta reflexión no deja de ser una exposición teórica, pero en Televés creemos que un posicionamiento institucional en torno al edificio inteligente, similar al que ha permitido en España definir la ICT, redundará en creación de riqueza y situará a nuestro país como referencia. ●

José Luis Fernández Carnero

Director General
de Estrategia Corporación Televés

